Relación entre educación financiera, ingresos irregulares y uso de crédito informal en trabajadores independiente de zonas urbanas y rurales panameñas

Relationship Between Financial Literacy, Irregular Income, and Informal Credit Use Among Self-Employed Workers in Urban and Rural Areas of Panama

Norman Luis Araúz Mojica[1]
[1]Universidad de Panamá, Facultad de Economía, normanarauz@up.ac.pa, https://orcid.org/0009-0004-6460-8004, Panamá.

Información del Artículo

Trazabilidad:

Recibido 01-11-2026
Revisado 06-11-2026
Aceptado 15-11-2026

Palabras Clave:

Educación financiera
Ingresos irregulares
Crédito informal
Trabajadores independientes
Inclusión financiera.

RESUMEN

La educación financiera, la irregularidad de los ingresos y el acceso limitado al financiamiento formal representan factores relevantes en la vulnerabilidad económica de los trabajadores independientes de Panamá. El objetivo de esta investigación fue analizar la relación entre educación financiera, ingresos irregulares y utilización del crédito informal en contextos urbanos y rurales panameños. Se desarrolló un estudio cualitativo, documental, descriptivo y analítico, con diseño no experimental y retrospectivo, sustentado en la revisión de 22 investigaciones nacionales e internacionales. La información se examinó mediante análisis de contenido y síntesis comparativa, identificando patrones relacionados con conocimientos financieros, capacidad de ahorro, estabilidad de ingresos y acceso crediticio. Los resultados evidenciaron que las limitaciones en planificación presupuestaria y gestión del endeudamiento, junto con la variabilidad de los ingresos, se asocian con condiciones de vulnerabilidad que pueden favorecer el recurso a prestamistas particulares y otras fuentes informales. Asimismo, se identificaron barreras institucionales, tecnológicas y territoriales que dificultan la inclusión financiera, especialmente en poblaciones rurales. Se concluye que la dependencia del crédito informal constituye un fenómeno multidimensional que requiere fortalecer las competencias financieras prácticas y ampliar las alternativas de financiamiento regulado.

Keywords:

Financial literacy
Irregular income
Informal credit
Self-employed workers
Financial inclusion.

ABSTRACT

Financial literacy, income irregularity, and limited access to formal financing are relevant factors contributing to the economic vulnerability of self-employed workers in Panama. This study aimed to analyze the relationship between financial literacy, irregular income, and informal credit use in Panamanian urban and rural contexts. A qualitative, documentary, descriptive, and analytical approach was adopted, using a non-experimental, retrospective design based on a review of 22 national and international studies. The information was examined through content analysis and comparative synthesis to identify patterns related to financial knowledge, savings capacity, income stability, and access to credit. The findings indicated that limited budgeting and debt management skills, combined with income volatility, are associated with conditions of economic vulnerability that may encourage reliance on private moneylenders and other informal financing sources. Institutional, technological, and territorial barriers to financial inclusion were also identified, particularly in rural communities. The study concludes that dependence on informal credit is a multidimensional phenomenon requiring stronger practical financial skills and broader access to regulated financing alternatives.

INTRODUCCIÓN

El análisis de la educación financiera, los ingresos irregulares y el uso del crédito informal en trabajadores independientes se sustenta en la teoría del capital humano y en el enfoque de alfabetización financiera, según los cuales el dominio de conceptos como presupuesto, ahorro, tasa de interés y endeudamiento responsable mejora la calidad de las decisiones económicas y disminuye la dependencia de fuentes crediticias de alto costo; a ello se suman los principios de inclusión financiera y la teoría del racionamiento del crédito, que explican por qué los trabajadores sin ingresos fijos ni garantías formales quedan excluidos del sistema bancario regulado y recurren a prestamistas informales pese a sus tasas usurarias.

En el marco normativo panameño, la actividad crediticia se rige por la Ley Bancaria de 1998 y las normas de la Superintendencia de Bancos, mientras que la protección al consumidor financiero se refuerza con la Ley 68 de 2018, aunque la Ley 462 de 2025 y el régimen de Invalidez, Vejez y Muerte de la Caja de Seguro Social evidencian que la cobertura contributiva sigue siendo limitada para el trabajo independiente. Los datos de referencia indican que la ocupación informal representa alrededor del 47 % de la población ocupada, proporción que aumenta en zonas rurales y comarcales, con ingresos promedios que oscilan entre 20 % y 35 % por debajo de los percibidos por trabajadores asalariados formales, y desviaciones estándar amplias que reflejan una marcada volatilidad mensual del ingreso. (Sanchez, 2025)

En zonas rurales y urbanas marginadas, donde la volatilidad de los ingresos y la falta de historial crediticio limitan el acceso a préstamos regulados, las redes familiares y de amistad, las casas de empeño y los prestamistas particulares se convierten en la principal fuente de financiamiento, aunque suelen implicar montos reducidos, plazos cortos y, cuando cobran intereses, costos considerablemente más altos que los formales. La literatura señala además que la educación financiera mal orientada puede derivar en sobreendeudamiento, ya que el exceso de confianza y las decisiones tomadas bajo presión económica llevan a contratar créditos por encima de la capacidad real de pago. Por ello, la relación entre educación financiera, irregularidad de ingresos y uso de crédito informal no es lineal ni necesariamente protectora: en contextos de desigualdad y vulnerabilidad laboral, el conocimiento financiero reduce riesgos solo cuando se combina con acceso efectivo al crédito regulado y con hábitos financieros sostenibles. (Chávez & Hernández, 2023).

La educación financiera actúa como factor protector frente al endeudamiento de los trabajadores independientes, pues quienes dominan conceptos básicos toman decisiones más prudentes sobre ahorro, crédito e inversión; sin embargo, sus ingresos irregulares dificultan planificar pagos sostenibles y los empujan hacia el crédito informal, cuyo uso inadecuado, sin fundamento financiero, agrava el sobreendeudamiento y la fragilidad económica. Esta brecha se agudiza cuando el conocimiento teórico no se traduce en comportamiento cotidiano, como refleja que apenas el 16,4% responde correctamente las tres preguntas clave pese a que el 79% entiende la inflación. Por ello, fortalecer competencias prácticas de gestión del dinero, adaptadas a flujos de ingreso inestables, resulta decisivo para reducir la dependencia del crédito informal y mejorar el bienestar de estas poblaciones. (Calderon & Duarte, 2025).

La educación financiera se asocia de forma significativa con el comportamiento crediticio, de modo que los trabajadores independientes con mayores conocimientos financieros distinguen con mayor claridad los conceptos de interés, riesgo y plazo, y cumplen mejor sus obligaciones. Sin embargo, la irregularidad de sus ingresos reduce su liquidez disponible y eleva la probabilidad de morosidad involuntaria o fortuita, aun cuando exista voluntad real de pago. Ante este panorama, muchos recurren al crédito informal por su acceso inmediato y escasa exigencia documental, una decisión que, sin adecuada alfabetización financiera, refuerza el sobreendeudamiento y la fragilidad económica. Ambos factores se articulan así en un círculo donde el déficit formativo y la volatilidad de los ingresos sostienen la dependencia del financiamiento informal en contextos urbanos y rurales. (Teran & Torres, 2025).

La informalidad laboral y el comercio ambulante suelen concentrar a trabajadores con ingresos volátiles y escasa cultura financiera, lo que restringe su acceso al sistema financiero formal y los expone a mecanismos crediticios ilegales como el "gota a gota". Esta situación se explica porque las entidades perciben a los vendedores informales como sujetos sin capacidad de pago ni historial crediticio, excluyéndolos de productos financieros razonables y empujándolos hacia alternativas costosas e inseguras. Además, las capacidades financieras integran conocimientos, comportamientos y oportunidades, de modo que un déficit en cualquiera de estos componentes reduce la probabilidad de decisiones económicas acertadas y de bienestar financiero sostenible. Así, la baja alfabetización financiera y la irregularidad de los ingresos se refuerzan mutuamente, manteniendo la dependencia del crédito informal y perpetuando la vulnerabilidad económica de estos trabajadores. (Rivera, 2024).

Además, esta informalidad económica, caracterizada por ingresos diarios variables y sin respaldo documental, dificulta que los pequeños comerciantes cumplan los requisitos convencionales de la banca formal, como demostrar ingresos estables, contar con historial crediticio o presentar garantías. Esta desconexión entre la lógica operativa del sistema financiero y la realidad de los trabajadores informales

restringe su acceso al crédito formal y los empuja hacia el financiamiento informal, con costos elevados y mayor riesgo de sobreendeudamiento. A ello se suma que la escasa educación financiera y la desconfianza hacia las instituciones limitan la inclusión financiera efectiva, pues no basta con ampliar la cobertura si los productos no se ajustan a las condiciones del usuario. Por consiguiente, fortalecer las capacidades financieras y diseñar productos crediticios flexibles y contextualizados resulta decisivo para reducir la dependencia del crédito informal y mejorar el bienestar económico de este segmento. (Balarezo, 2026).

En Panamá la informalidad laboral cercana al 45,4% del empleo total priva a los trabajadores independientes de seguridad social y de un salario estable, obligándolos a cubrir de su bolsillo emergencias médicas imprevistas. Cuando tales gastos superan su capacidad de ahorro, la falta de ingresos predecibles y de educación financiera los empuja a endeudarse con prestamistas informales o a usar la tarjeta de crédito como red de emergencia, agravando su fragilidad económica. Esta dinámica revela una relación estrecha entre ingresos irregulares, débil cultura financiera y recurso al financiamiento informal, pues la ausencia de un colchón de ahorro convierte cualquier contingencia en una deuda costosa. Por ello, las microfinanzas adaptadas a flujos de ingreso irregulares, junto con la educación financiera, se perfilan como mecanismos capaces de romper ese círculo y fortalecer la resiliencia económica de estos trabajadores (Joita y otros, 2026).

Los hogares de bajos ingresos suelen carecer de una cultura financiera básica: la mayoría califica su conocimiento financiero como bajo o medio, apenas una minoría resuelve operaciones elementales y una proporción considerable ahorra de manera informal. Esta debilidad formativa se traduce en ingresos mal administrados y en escasa preparación para gastos inesperados, lo que obliga a recurrir a préstamos de prestamistas ajenos al sistema financiero formal con tasas superiores a la usura. El fenómeno se agrava entre trabajadores independientes y no asalariados, cuyos ingresos variables y estacionales dificultan planificar el flujo de caja y construir un colchón de ahorro, activando el uso del crédito informal como mecanismo de emergencia. Así, la baja educación financiera y la irregularidad de los ingresos convergen en un patrón de endeudamiento costoso que perpetúa la vulnerabilidad económica de estos trabajadores. (Duque y otros, 2025).

Los comerciantes que desarrollan sus actividades en mercados populares evidencian conocimientos financieros limitados, especialmente en la administración de sus recursos económicos, la elaboración de presupuestos y el manejo responsable de sus obligaciones crediticias. Esta situación resulta más evidente entre aquellos con menor nivel educativo y recursos económicos restringidos, quienes enfrentan mayores dificultades para organizar sus finanzas y establecer mecanismos de ahorro. Asimismo, el desconocimiento de los servicios bancarios y las condiciones de financiamiento favorece decisiones que comprometen su estabilidad económica. En este contexto, la falta de preparación financiera, acompañada de ingresos variables, incrementa la vulnerabilidad de los trabajadores independientes y propicia su acercamiento a casas de empeño y prestamistas informales como alternativas para cubrir sus necesidades económicas. (Gomez, 2026).

Además, los comerciantes de mercados tienen niveles de educación financiera predominantemente regulares y bajos, con deficiencias notorias en planificación, control del gasto y comprensión del sistema financiero, sobre todo entre quienes tienen menor escolaridad e ingresos más ajustados. Estas carencias los conducen a decisiones inadecuadas, escasa capacidad de ahorro y desconocimiento de productos financieros, lo que incrementa su endeudamiento y los empuja hacia alternativas como casas de empeño y créditos informales. Diversos autores confirman que la educación financiera guarda una relación inversa y significativa con la informalidad y el sobreendeudamiento, de modo que a mayor alfabetización menor dependencia de fuentes crediticias no reguladas. En consecuencia, la combinación de ingresos irregulares e insuficiente formación financiera configura un escenario propicio para el uso recurrente del crédito informal entre los trabajadores independientes. (Reyes, 2026).

Por otra parte, en algunos casos la población no recibe formación en educación financiera, lo que se traduce en mal uso del crédito, acumulación de deudas y ausencia de ahorro, generando estrés financiero y limitando la capacidad de alcanzar metas económicas. El impacto es mayor entre trabajadores con ingresos variables y gastos imprevistos, pues la falta de un presupuesto y de un fondo de emergencia los obliga a cubrir contingencias mediante deuda, a veces con fuentes informales y costosas. Diversos estudios correlacionales corroboran una relación positiva y significativa entre la educación financiera y la gestión prudente de las finanzas personales, lo que sugiere que a mayor alfabetización menor propensión al endeudamiento problemático. Por ello, el fortalecimiento de competencias presupuestarias y de ahorro se presenta como una vía eficaz para reducir la dependencia del crédito informal en contextos de ingresos irregulares. (Bonilla y otros, 2024).

La evidencia muestra que las mujeres emprendedoras y comerciantes de mercados populares poseen una cultura financiera predominantemente regular, con fundamentos adquiridos empíricamente, pero insuficientes para decidir de forma óptima, lo que debilita su capacidad de endeudamiento sostenible. El

análisis correlacional confirma una relación positiva y significativa entre cultura financiera y gestión crediticia (rs=0,565; p=0,000), de modo que a mayor alfabetización mejor administración de deudas, siendo las habilidades prácticas el factor más determinante por encima del conocimiento teórico. No obstante, factores contextuales como los ingresos irregulares y las barreras estructurales de acceso al crédito formal median esa relación y empujan a este segmento hacia pequeños préstamos de alto costo, casas de empeño y prestamistas informales. Así, incluso con preparación financiera adecuada, la volatilidad de los ingresos y la exclusión sistémica sostienen la dependencia del crédito informal, lo que exige intervenciones que fortalezcan competencias prácticas y reduzcan las barreras de acceso. (Vargas, 2026).

Se comprueba que la informalidad laboral en la ciudad de Cúcuma, Colombia que alcanza al 65,8% de la ciudad, confina a numerosos trabajadores independientes a ingresos irregulares equivalentes a uno o dos salarios mínimos y a una marcada exclusión del sistema financiero formal por carecer de historial crediticio y de educación financiera. Esta carencia de conocimientos sobre productos, trámites y obligaciones tributarias impide planificar presupuestos y ahorrar, lo que empuja a estos negocios hacia fuentes de financiamiento informales cuando las ventas resultan insuficientes. Según la OIT (2018) estiman dos mil millones de empleos informales en el mundo, confirma que las zonas rurales duplican la probabilidad de informalidad respecto a las urbanas, agravando la vulnerabilidad del sector. Por ello, concluye que programas de educación financiera adaptados, asesoría y colaboración institucional resultan decisivos para reducir la dependencia del crédito informal y fortalecer la inclusión de estos trabajadores. (Arciniegal, 2024).

En Ayacucho, Perú muestra que el bajo nivel de conocimiento financiero y la limitada alfabetización digital restringen el acceso y el uso adecuado de los servicios del sistema financiero entre los trabajadores informales, cuyos ingresos irregulares dificultan la planificación y los empuja hacia mecanismos de crédito al margen de la banca formal. Los hallazgos confirman que una mayor accesibilidad, uso y conocimiento de herramientas Fintech se asocian de forma positiva y significativa con la inclusión financiera ($r = 0,794$; $p = 0,000$), mientras alrededor de 1.400 millones de adultos en el mundo aún carecen de cuenta bancaria, brecha que se acentúa en zonas rurales e informales. Se advierte, además, que la disponibilidad tecnológica por sí sola no garantiza la inclusión, pues las brechas de infraestructura digital, la baja educación y la desconfianza en el sistema bancario siguen frenando la adopción efectiva de estas plataformas. Por eso, la digitalización financiera solo reduce la dependencia del crédito informal cuando se acompaña de educación digital, conectividad accesible y confianza en las plataformas financieras. (Rojas & Urbano, 2025).

La inclusión financiera impulsa el crecimiento inclusivo al habilitar el empoderamiento económico, la acumulación de capital, la eficiencia del mercado laboral y la resiliencia de los hogares, aunque su eficacia queda condicionada a las políticas que enfrentan las barreras estructurales y priorizan la educación financiera. Los autores advierten que el acceso nominal no basta, pues muchas cuentas permanecen inactivas y la exclusión real persiste allí donde la falta de alfabetización financiera, la escasa asequibilidad de los productos y la desconfianza institucional frenan el uso efectivo de los servicios, sobre todo entre poblaciones rurales y marginadas. Señalan asimismo que la exclusión administrativa ausencia de documentación, historial crediticio o ingresos estables expulsa a los trabajadores con ingresos irregulares del crédito formal y los aproxima a alternativas informales más costosas. Por ello, el acceso y el uso pleno de los servicios financieros requieren marcos regulatorios adecuados y formación financiera sostenida, sin los cuales la brecha entre disponibilidad y participación significativa se mantiene. (Ariza y otros, 2025).

Los comerciantes informales del centro de Barranquilla demuestran que la gestión financiera intuitiva y reactiva, sin presupuestos ni control de recursos, restringe la rentabilidad sostenible y eleva la exposición al riesgo económico, situación que se agudiza cuando los ingresos son irregulares. Donde apenas el 4,2% de los encuestados nunca elabora un presupuesto y que solo el 56,3% realiza inventarios de forma constante, evidencias de que la falta de competencias contables y de planificación debilita la estabilidad de los negocios y limita su expansión. Esa carencia de herramientas de control y de proyección de flujos empuja a estos trabajadores a resolver sus necesidades de efectivo mediante mecanismos crediticios al margen de la banca formal, perpetuando la informalidad y la vulnerabilidad financiera. En virtud de ello, se debe fortalecer la educación financiera y adoptar herramientas tecnológicas de gestión resulta indispensable para mejorar la competitividad y la resiliencia de este sector. (Caballero y otros, 2024).

Producto de una alta informalidad laboral, se demuestra que el uso de billeteras digitales se asocia de forma positiva y significativa con el comportamiento financiero de los consumidores ($\rho = 0,829$; $p < 0,05$), de modo que una mayor adopción de estas plataformas acompaña mejores prácticas de planificación, ahorro y disciplina. No obstante, se advierte que el 36% de los encuestados no planifica, ahorra ni mantiene disciplina de manera regular y que más de la mitad desconfía de la seguridad de estas herramientas, lo que revela que la tecnología por sí sola no corrige los hábitos financieros. El comportamiento financiero está condicionado por el acceso limitado a servicios formales, la baja educación financiera y la informalidad laboral, factores que, junto a los ingresos irregulares, empujan a esta población hacia el manejo del efectivo

y el crédito al margen del sistema. En consecuencia, concluye que las soluciones digitales solo fortalecen la conducta financiera cuando se acompañan de educación financiera y de confianza en las plataformas. (Oliva, 2026).

En la comunidad rural de Nuevo Israel, Ecuador cuya economía agrícola y comercial descansa en ingresos variables, muestra que la inclusión financiera es decisiva para dinamizar la actividad productiva, aunque tropieza con la escasa infraestructura, la desconfianza institucional y la débil educación financiera que mantienen la dependencia de mecanismos informales. Pese a que el 86% ha utilizado algún producto financiero, solo el 38% solicitó crédito en los últimos dos años por barreras de acceso físico y recelo hacia las entidades, mientras un 22% permanece excluido de los servicios digitales por falta de conocimientos. Asimismo, el 88% reconoce que el crédito favorece el empleo y el desarrollo comunitario, lo que confirma su efecto positivo cuando resulta accesible y acompañado de formación. Por ello, reducir el recurso al crédito informal exige integrar educación financiera, presencia de cooperativas y corresponsales bancarios, y respaldo institucional adaptado al contexto local. (Zambrano & Torres, 2026).

En los asentamientos humanos de Ica confirma que el empleo informal guarda una relación inversa y significativa con la estabilidad económica de los jóvenes (r = -0,455), pues la imprevisibilidad de los ingresos y la ausencia de beneficios sociales obstaculizan la planificación financiera y el acceso a bienes esenciales. A ello se suman la invasión del espacio público (r = -0,516) y la obstaculización de vías (r = -0,438), dimensiones que, al reducir la circulación y la productividad, incrementan los costos de transporte y agravan la fragilidad financiera de estos trabajadores. Se contextualiza esta vulnerabilidad en una región donde la informalidad supera el 68% y en la que la falta de oportunidades formales obliga a la población a laborar sin contrato ni seguridad social, condiciones que favorecen la dependencia de arreglos crediticios al margen de la banca. Con base en 360 encuestados, concluye que solo la regulación del trabajo informal y el fortalecimiento de sus capacidades permitirán mitigar esa inestabilidad y ampliar las oportunidades de desarrollo (Falcon, 2025).

En la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF 2018) de México y un análisis de correspondencias múltiples complementado con un modelo logístico, demuestra que la escolaridad, el ingreso y la alfabetización financiera se encuentran positivamente interrelacionados y operan como facilitadores decisivos de la adquisición de productos y servicios financieros formales. Se evidencia que un mayor nivel educativo eleva la probabilidad de acceder a empleos formales con prestaciones e ingresos crecientes, lo que fortalece de manera progresiva el vínculo de las personas con el sistema financiero y, por ende, su inclusión. En contraste, los hogares de bajos ingresos y escasa alfabetización financiera recurren con mayor frecuencia al ahorro y al crédito informal, enfrentan cuotas e intereses más onerosos y despliegan comportamientos financieros su óptimos, como el uso simultáneo de varias fuentes de financiamiento sin considerar los sobrecostos. En conjunto, estos hallazgos sustentan que la educación financiera, articulada con la escolaridad y la estabilidad del ingreso, resulta determinante para reducir la dependencia del crédito informal entre los trabajadores con rentas irregulares (Pinchao, 2025).

En el estudio sobre el sector ferretero de Juliaca, demuestra mediante el coeficiente Rho de Spearman que la informalidad laboral se asocia de forma intensa y significativa con la evasión de obligaciones laborales y tributarias (Rho = 0,794), relación que se replica al vincular la experiencia laboral acumulada (Rho = 0,784) y los niveles remunerativos (Rho = 0,787) con dichas prácticas evasivas. La autora advierte que cuanto mayor es la condición informal, la trayectoria laboral y el volumen de ingresos, tanto más probable resulta que el trabajador opere al margen de los registros contables, sin contratos formales ni aportes a la seguridad social, perpetuando la precariedad y la ausencia de protección social. Sobre una muestra no probabilística de 133 comerciantes, sustentada en la advertencia de la OIT (2018) de que cerca de dos mil millones de personas el 61 % del empleo mundial laboran en condiciones no formales, la investigación concluye que la irregularidad de los ingresos y la falta de registro configuran un entorno donde el crédito y el ahorro se gestionan fuera del sistema financiero formal. Donde la escasa educación financiera, combinada con ingresos irregulares, orienta a los trabajadores independientes hacia mecanismos informales de financiamiento, lo que resulta aplicable a las zonas urbanas y rurales de Panamá. (Quecara, 2025).

Objetivo general

- Determinar la relación entre educación financiera, ingresos irregulares y uso del crédito informal en trabajadores independientes de zonas urbanas y rurales panameñas.

Objetivos específicos

- Identificar el nivel de educación financiera de los trabajadores independientes en zonas urbanas y rurales de Panamá.
- Describir la frecuencia, el monto y la regularidad de los ingresos percibidos por los trabajadores independientes en ambos contextos territoriales.

- Caracterizar el uso del crédito informal, sus fuentes, montos y tasas, en la población estudiada.
- Establecer la relación estadística entre educación financiera y uso del crédito informal en trabajadores independientes.
- Comparar el nivel de uso del crédito informal entre zonas urbanas y rurales, considerando la irregularidad de los ingresos.

Hipótesis

H_1: A mayor nivel de educación financiera, menor es la recurrencia al uso del crédito informal en los trabajadores independientes.

H_2: A mayor irregularidad de los ingresos, mayor es el uso del crédito informal por parte de los trabajadores independientes.

H_0: No existe relación estadísticamente significativa entre educación financiera, ingresos irregulares y uso del crédito informal en los trabajadores independientes analizados.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló mediante un enfoque cualitativo, de tipo documental, con alcance descriptivo y analítico, sustentado en un diseño no experimental y retrospectivo, orientado a examinar la relación entre educación financiera, irregularidad de los ingresos y utilización del crédito informal en trabajadores independientes de zonas urbanas y rurales de Panamá. La unidad de análisis estuvo constituida por 22 trabajos investigativos previamente publicados, seleccionados por su vinculación temática con la alfabetización financiera, la informalidad laboral, la estabilidad económica, el endeudamiento y el acceso a servicios financieros. Se consideraron investigaciones nacionales e internacionales que aportaran evidencia empírica o fundamentos teóricos pertinentes para comprender el fenómeno estudiado. Debido a su naturaleza documental, no se realizaron encuestas, entrevistas ni intervenciones directas con trabajadores independientes; tampoco se manipularon variables, puesto que el análisis se fundamentó exclusivamente en información secundaria procedente de investigaciones concluidas.

Los materiales de estudio comprendieron documentos académicos y científicos relacionados con las tres variables centrales: educación financiera, ingresos irregulares y uso del crédito informal. Para organizar la información se establecieron categorías analíticas vinculadas con los conocimientos y comportamientos financieros, la planificación presupuestaria, la capacidad de ahorro, la variabilidad de los ingresos, las restricciones de acceso al financiamiento formal y la utilización de mecanismos crediticios no regulados. El procedimiento metodológico consistió en examinar los planteamientos, objetivos, características metodológicas, resultados y conclusiones de las investigaciones seleccionadas, identificando coincidencias, diferencias y relaciones entre los factores estudiados. Asimismo, se prestó especial atención a las condiciones socioeconómicas de los trabajadores independientes y a las particularidades de los entornos urbanos y rurales, considerando que parte de la evidencia procedía de contextos latinoamericanos distintos al panameño.

El procesamiento de la información se efectuó mediante análisis de contenido y síntesis comparativa de la evidencia documental, agrupando los hallazgos según su correspondencia con los objetivos de la investigación. Se examinaron las asociaciones reportadas entre conocimientos financieros y decisiones crediticias, así como la influencia de la inestabilidad de los ingresos sobre la necesidad de recurrir a fuentes informales de financiamiento. Cuando los estudios originales presentaron porcentajes, coeficientes de correlación o niveles de significancia estadística, estos se consideraron como resultados propios de sus respectivas investigaciones, sin efectuar nuevos cálculos inferenciales ni atribuirlos directamente a la población panameña. La interpretación se orientó a reconocer patrones recurrentes, contrastar resultados y establecer explicaciones sustentadas en la evidencia disponible, evitando formular conclusiones causales que excedieran las posibilidades del diseño documental

En cuanto a las consideraciones éticas, se respetó la autoría intelectual de los documentos consultados mediante el reconocimiento de sus fuentes y la interpretación objetiva de los resultados, procurando conservar el sentido original de los hallazgos. Al utilizar exclusivamente información secundaria, no existió contacto directo con participantes ni recopilación de datos personales. Entre las principales limitaciones metodológicas se reconocieron la heterogeneidad de los diseños y poblaciones de los estudios revisados, las diferencias territoriales y socioeconómicas, y la disponibilidad desigual de indicadores comparables. Estas condiciones restringieron la generalización estadística de los resultados a todos los trabajadores independientes de Panamá. No obstante, el análisis documental permitió integrar conocimientos relevantes y construir una interpretación fundamentada sobre la interacción entre educación financiera, ingresos irregulares y dependencia del crédito informal en contextos urbanos y rurales.

RESULTADOS

El análisis documental de 22 investigaciones permitió identificar patrones relacionados con la educación financiera, la inestabilidad de los ingresos y la utilización de mecanismos de crédito informal entre trabajadores independientes. Los hallazgos evidenciaron que las limitaciones en conocimientos financieros, especialmente en planificación presupuestaria, ahorro y administración del endeudamiento, se relacionan con una mayor vulnerabilidad económica. Asimismo, la variabilidad de los ingresos y las restricciones para acceder al financiamiento regulado aparecieron como factores relevantes en la búsqueda de recursos mediante prestamistas particulares, casas de empeño y redes personales.

Los estudios examinados mostraron que el conocimiento financiero constituye un componente importante de la administración responsable de los recursos económicos. Calderón y Duarte (2025) reportaron que, aunque el 79 % de los participantes comprendía el concepto de inflación, únicamente el 16,4 % respondió correctamente tres preguntas fundamentales de alfabetización financiera, lo que evidencia diferencias entre el conocimiento de conceptos aislados y el dominio integral de competencias financieras. Por su parte, Vargas (2026) identificó una correlación positiva entre cultura financiera y gestión crediticia ($rs = 0,565$; $p < 0,001$), mientras que Bonilla y otros (2024) destacaron la relación entre formación financiera y prácticas responsables de administración personal. Estos resultados sugieren que las habilidades presupuestarias y la comprensión de las obligaciones crediticias favorecen decisiones económicas más informadas, aunque no eliminan las dificultades derivadas de ingresos insuficientes o inestables.

Tabla 1: Principales resultados de las investigaciones sobre educación financiera y comportamiento económico

Autor y año	Indicador reportado	Resultado
Calderón y Duarte (2025)	Comprensión de la inflación	79 %
Calderón y Duarte (2025)	Respuestas correctas a tres preguntas financieras	16,4 %
Vargas (2026)	Correlación entre cultura financiera y gestión crediticia	rs = 0,565
Oliva (2026)	Correlación entre billeteras digitales y comportamiento financiero	ρ = 0,829
Rojas y Urbano (2025)	Correlación entre herramientas Fintech e inclusión financiera	r = 0,794

Irregularidad de los ingresos y vulnerabilidad económica

La revisión permitió reconocer que la inestabilidad de los ingresos constituye una dificultad recurrente para la planificación financiera de los trabajadores independientes. Terán y Torres (2025) señalaron que las fluctuaciones de liquidez dificultan el cumplimiento oportuno de las obligaciones, incluso cuando existe disposición de pago. De manera complementaria, Falcón (2025) identificó una relación inversa entre empleo informal y estabilidad económica ($r = -0,455$), mientras que Joita y otros (2026) destacaron que la ausencia de reservas económicas incrementa la exposición al endeudamiento ante gastos imprevistos. En el contexto panameño, la documentación examinada sitúa la informalidad laboral aproximadamente entre el 45,4 % y el 47 % de la ocupación, aunque estas cifras corresponden a referencias distintas y requieren verificar su período y metodología antes de establecer comparaciones. En conjunto, los resultados indican que la irregularidad de los ingresos reduce la capacidad de ahorro, dificulta la programación de pagos y aumenta la exposición a situaciones de insuficiencia financiera.

Utilización del crédito informal y barreras de acceso al financiamiento

Las investigaciones revisadas identificaron que el recurso al crédito informal se relaciona con dificultades para cumplir los requisitos del sistema financiero regulado. Rivera (2024) y Balarezo (2026) señalaron que la ausencia de documentación sobre ingresos, historial crediticio y garantías limita las posibilidades de financiamiento de comerciantes y trabajadores independientes. Asimismo, Duque y otros (2025) y Gómez (2026) describieron la utilización de prestamistas particulares y casas de empeño para atender necesidades económicas inmediatas. En el ámbito rural, Zambrano y Torres (2026) reportaron que el 86 % de los participantes había utilizado algún producto financiero, mientras que el 38 % solicitó crédito durante los dos años anteriores y el 22 % presentó exclusión de servicios digitales por dificultades de conocimiento. Estos resultados reflejan que la disponibilidad de productos financieros no necesariamente garantiza el acceso oportuno al crédito ni su utilización efectiva.

Tabla 2: Síntesis comparativa de los hallazgos documentales según las variables estudiadas

Variable	Hallazgos identificados	Implicaciones
Educación financiera	Limitaciones en presupuesto, ahorro y comprensión crediticia	Dificultades para evaluar costos y obligaciones
Ingresos irregulares	Fluctuaciones económicas y limitada liquidez	Menor capacidad de ahorro y cumplimiento de pagos
Crédito informal	Recurso a prestamistas, empeños y redes personales	Exposición a condiciones financieras desfavorables
Acceso financiero	Requisitos documentales, garantías y antecedentes crediticios	Restricciones para obtener préstamos regulados
Diferencias territoriales	Barreras de infraestructura y conectividad en contextos rurales	Desigualdad potencial en oportunidades de financiamiento

Fuente: elaboración propia mediante síntesis cualitativa de las investigaciones examinadas.

En relación con las diferencias territoriales, Arciniegal (2024), Ariza y otros (2025) y Zambrano y Torres (2026) identificaron obstáculos vinculados con infraestructura financiera, conectividad y conocimientos digitales en poblaciones rurales. Por otra parte, Caballero y otros (2024) y Rivera (2024) describieron dificultades de administración financiera y acceso al crédito en actividades comerciales urbanas. Sin embargo, la información disponible no permitió establecer diferencias porcentuales comparables sobre la frecuencia, los montos o las tasas del crédito informal entre trabajadores independientes urbanos y rurales de Panamá. Por consiguiente, los resultados territoriales deben interpretarse como tendencias documentales y no como estimaciones representativas de la población nacional.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de la revisión documental permiten interpretar que la relación entre educación financiera, ingresos irregulares y utilización del crédito informal responde a la interacción de factores individuales, económicos e institucionales. La coincidencia entre Vargas (2026), Bonilla y otros (2024) y Reyes (2026) respalda la importancia de las competencias financieras para administrar obligaciones, organizar presupuestos y evaluar alternativas de financiamiento. No obstante, Chávez y Hernández (2023) advierten que el conocimiento financiero no garantiza decisiones adecuadas cuando existen presiones económicas y restricciones estructurales. Esta diferencia resulta relevante porque permite comprender que la alfabetización financiera puede contribuir a reducir prácticas crediticias riesgosas, pero su efectividad depende también de la disponibilidad de ingresos y del acceso a servicios financieros apropiados.

En cuanto a la irregularidad de los ingresos, los resultados coinciden con Terán y Torres (2025), Falcón (2025) y Joita y otros (2026), quienes relacionan la inestabilidad laboral y económica con dificultades para sostener compromisos financieros. Desde esta perspectiva, la necesidad de financiamiento no necesariamente surge de una administración inadecuada, sino también de la ausencia de liquidez para cubrir gastos familiares, comerciales o imprevistos. Esta interpretación amplía la comprensión del endeudamiento informal al reconocer que los trabajadores independientes pueden recurrir a préstamos de rápida disponibilidad aun cuando posean conocimientos financieros suficientes. En consecuencia, la estabilidad económica debe considerarse una condición complementaria para que la educación financiera produzca beneficios sostenibles.

Respecto al acceso al financiamiento, los planteamientos de Rivera (2024), Balarezo (2026) y Ariza y otros (2025) coinciden en que las exigencias institucionales pueden excluir a personas económicamente activas que carecen de documentación formal de ingresos. Asimismo, Rojas y Urbano (2025) y Oliva (2026) identificaron asociaciones positivas entre herramientas digitales, inclusión financiera y comportamiento económico, aunque señalaron obstáculos relacionados con confianza, conectividad y conocimientos tecnológicos. Por tanto, la digitalización representa una oportunidad para ampliar el acceso a servicios financieros, pero no constituye por sí misma una solución suficiente frente a las dificultades económicas de los trabajadores independientes.

La comparación entre contextos urbanos y rurales permite reconocer diferencias en las condiciones de acceso, sin establecer una superioridad estadística de un territorio sobre otro. En áreas rurales, las investigaciones resaltan limitaciones de infraestructura, distancia y conectividad, mientras que en entornos urbanos destacan la informalidad comercial, la insuficiencia de registros financieros y las dificultades para cumplir requisitos bancarios. Estas características sugieren que las intervenciones deben responder a las particularidades territoriales mediante educación financiera contextualizada, productos crediticios flexibles

y mecanismos de acompañamiento institucional. Para Panamá, estas propuestas constituyen orientaciones derivadas de evidencia comparada y requieren validación mediante investigaciones nacionales.

En relación con las hipótesis planteadas, la evidencia documental ofrece respaldo conceptual a la hipótesis H_1, según la cual mayores niveles de educación financiera podrían asociarse con una menor recurrencia al crédito informal, y a la hipótesis H_2, que propone una asociación positiva entre irregularidad de ingresos y utilización de dicho financiamiento. Sin embargo, los coeficientes estadísticos identificados corresponden a relaciones diferentes, como cultura financiera y gestión crediticia, inclusión financiera y herramientas digitales, o informalidad laboral y estabilidad económica.

En síntesis, la revisión de las investigaciones evidencia que las limitaciones de educación financiera, la inestabilidad de los ingresos y las barreras de inclusión financiera configuran condiciones que pueden favorecer la dependencia del crédito informal. La principal contribución del análisis consiste en integrar estas dimensiones y reconocer que su interacción no puede explicarse exclusivamente por decisiones individuales, sino también por restricciones económicas e institucionales. En consecuencia, fortalecer las competencias financieras prácticas, promover mecanismos de ahorro adaptados a ingresos variables y ampliar las oportunidades de financiamiento regulado constituyen líneas de actuación pertinentes para mejorar la seguridad económica de los trabajadores independientes panameños.

CONCLUSIÓN

El análisis documental de 22 investigaciones permitió identificar que la educación financiera, la irregularidad de los ingresos y el uso del crédito informal mantienen relaciones relevantes en los contextos de vulnerabilidad económica de los trabajadores independientes. La evidencia examinada sugiere que las limitaciones en planificación presupuestaria, ahorro y comprensión de las condiciones crediticias dificultan la administración responsable de los recursos, mientras que la inestabilidad de los ingresos reduce la capacidad para afrontar compromisos financieros y situaciones imprevistas. Estos factores, combinados con las restricciones de acceso al sistema bancario regulado, pueden favorecer la utilización de prestamistas particulares, casas de empeño y otras modalidades de financiamiento informal, incrementando la exposición al sobreendeudamiento.

Asimismo, se identificó que una mayor educación financiera se relaciona con mejores prácticas de administración económica y gestión crediticia; sin embargo, sus beneficios pueden verse limitados por la insuficiencia de ingresos, la ausencia de garantías y las exigencias de las instituciones financieras. Las investigaciones también evidenciaron diferencias en las barreras que enfrentan las poblaciones urbanas y rurales, particularmente en materia de infraestructura, conectividad, documentación y disponibilidad de servicios financieros.

En consecuencia, se concluye que la dependencia del crédito informal constituye un fenómeno multidimensional que requiere respuestas integrales, orientadas al fortalecimiento de competencias financieras prácticas, la promoción del ahorro y la ampliación de alternativas crediticias reguladas, accesibles y adaptadas a ingresos variables. Desde esta perspectiva, resulta pertinente impulsar programas de educación financiera diferenciados según las condiciones socioeconómicas y territoriales de los trabajadores independientes panameños. Finalmente, se recomienda desarrollar investigaciones empíricas nacionales que permitan contrastar las relaciones propuestas, identificar la magnitud del endeudamiento informal y generar evidencia estadística para fundamentar políticas públicas de inclusión financiera, estabilidad económica y protección de esta población.

REFERENCIAS

Arciniegal, J. (2024). Publicación: La inclusión al sistema financiero de los negocios informales de la ciudad de Cúcuta. Universidad Francisco de Paula Santander. https://repositorio.ufps.edu.co/entities/publication/576f3821-543f-47f0-beb0-1e792885045c

Ariza, E., Méndez, M., Jiménez, L., & Vitola, S. (2025). Inclusión financiera y crecimiento inclusivo. Económicas CUC,. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10687773

Balarezo, A. (2026). Diseño De Un Producto De Crédito Adaptado A Ingresos Diarios Para Mejorar El Acceso Al Crédito Formal De Los Pequeños Comerciantes Informales Del Cantón Salcedo, Provincia De Cotopaxi. Ecuador : Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador . https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/server/api/core/bitstreams/90bf56b6-574a-4095-a19d-c0ed196b4b6c/content

Bonilla, D., Jaramillo, J., Oña, B., & Medina, A. (11 de 12 de 2024). Educación financiera y presupuesto personal en el cantón La Maná, 2024. Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS,. https://www.editorialalema.org/index.php/pentaciencias/article/view/1342

Caballero, I., Meza, J., Villalobos, P., & Gómez, A. (18 de 12 de 2024). Planificación financiera: estrategia para mejorar la competitividad de la economía informal en Barranquilla. *14(1)*. Revista Liderazgo Estratégico,. https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/liderazgo/article/view/8105

Calderon, N., & Duarte, J. (3 de 7 de 2025). Publicación: Gestión del endeudamiento en poblaciones vulnerables: el rol de la educación financiera. Universidad cooperativa de Colombia . https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/5c01c0ff-2a04-405f-bd0f-8ba060e3009f

Chávez, L., & Hernández, A. (2023). Educación Financiera Y La Gestión Del Crédito En Los Hogares Mexicanos. *40(81)*. Universidad Autónoma de Puebla. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S2525-12952023000200191&script=sci_arttext

Duque, A., Londoño, S., & Khan, Y. (6 de 8 de 2025). La influencia de la educación financiera en los hábitos de ahorro de los hogares de Estratos Socioeconómicos 1, 2 y 3 de la Comuna Cuba de la ciudad de Pereira. Universitaria del Areandina. https://digitk.areandina.edu.co/entities/publication/f9b8509b-dc5d-459b-a1e1-e3f633158bbd

Falcon, D. (2025). Empleo informal y estabilidad económica en jóvenes de entre 20 a 24 años en asentamientos humanos del distrito de Ica, 2024. Universidad Nacional San Luis Gonzaga. https://repositorio.unica.edu.pe/items/dc18b27e-75ce-4968-9fce-fa91a064c92b

Gomez, D. (2026). Educación financiera en comerciantes del mercado modelo - Chachapoyas 2022. Universidad Nacional. https://repositorio.untrm.edu.pe/handle/20.500.14077/5171

Joita, A., Salazar, S., & Acevedo, E. (26 de 10 de 2026). Microfinanzas para inclusión sanitaria y ahorro ante emergencias médicas en trabajadores del sector informal. *2(9)*. Revista Semilla Científica,. https://revistas.umecit.edu.pa/index.php/sc/article/view/2304

Oliva, C. (2026). Uso de billeteras digitales y comportamiento financiero de consumidores residentes en el distrito de San Juan de Lurigancho, 2025. Universidad San Ignacio de Loyola. https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/d2b23472-54a3-470f-80a3-d63216696027

PINCHAO, D. (2025). Escolaridad, Ingreso, Alfabetización Financiera E Inclusión Financiera De La Población Mexicana A Partir De La Enif . Universidad Autónoma Metropolitana . https://zaloamati.azc.uam.mx/server/api/core/bitstreams/1ffb0af3-5b00-4e08-94c1-6421f7782200/content

Quecara, Y. (2025). Relación entre el empleo informal y la evasión de obligaciones laborales en el sector ferretero de la Ciudad de Juliaca, 2024. Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez. https://repositorio.uancv.edu.pe/items/942fc667-9e21-4cd7-b0ad-ace6d646bf9e

Reyes, J. (28 de 2 de 2026). Estudio de caso múltiple de la educación financiera en los programas de educación media en Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. https://repositorio.unal.edu.co/items/41c2e56b-83d9-497a-bbf6-7182d9d6ccf7

Rivera, J. C. (2024). Capacidades financieras y su relación con el sector informal de la economía: un análisis bibliométrico y sistémico. *(18)*. Universidad del Cauca. https://ojs.tdea.edu.co/index.php/agora/article/view/1817

Rojas, J., & Urbano, D. (2025). Tecnología Fintech e inclusión financiera en el sector informal del Centro Histórico en la ciudad de Ayacucho, 2024. Universidad Nacional De San Cristóbal DE . https://repositorio.unsch.edu.pe/items/d556662e-4565-4f03-979b-61bafbe5adee

S/A. (2025). SBP aprueba cambios a la Ley Bancaria para modernizar protección al consumidor. El Capital Financiero. https://elcapitalfinanciero.com/sbp-aprueba-cambios-a-la-ley-bancaria-para-modernizar-proteccion-al-consumidor/

Teran, M., & Torres, D. (2025). La educación financiera y su relación con la morosidad de los clientes de la Cooperativa de Ahorro y Crédito en Lima-Perú: caso La Portuaria. UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ. https://tesis.pucp.edu.pe/items/5943c6bc-4704-4710-8624-f786f50e6835

Vargas, E. (2026). Cultura financiera y capacidad de endeudamiento en mujeres emprendedoras del mercado modelo de Chachapoyas, 2024. Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas. https://repositorio.untrm.edu.pe/handle/20.500.14077/5198

Zambrano, A., & Torres, M. (12 de Mayo de 2026). “El Rol De La Inclusión Financiera En El Desarrollo Económico: Caso Nuevo Israel, Provincia De Santo Domingo De Los Tsáchilas”. Universidad Estatal del Sur de Manabí. https://repositorio.unesum.edu.ec/handle/53000/9274